

Implicación en los estudios y consumo de drogas de adultos emergentes universitarios

*M^a Del Carmen GARCÍA-MENDOZA
Águeda PARRA JIMÉNEZ
Inmaculada SÁNCHEZ-QUEIJA
Universidad de Sevilla (España)*

Resumen

En las últimas décadas se han producido numerosas transformaciones en las sociedades industrializadas que han contribuido a que algunos investigadores determinen que ha surgido una nueva etapa en el desarrollo de los y las jóvenes llamada “adultez emergente”. En este estudio, pretendemos conocer la implicación en los estudios, el consumo de drogas y el apoyo social percibido por los adultos emergentes. Asimismo, el objetivo principal de nuestro estudio es analizar en qué medida el apoyo social de la familia y los amigos percibido por los adultos emergentes se relaciona con su implicación en los estudios y su consumo de tabaco, alcohol y cannabis (hachís, marihuana...). Este estudio supone una investigación cuantitativa transversal de un grupo de 209 chicos y chicas adultos emergentes universitarios a los que se les administró cuestionarios relativos a apoyo social de la familia y los amigos, la implicación en los estudios y el consumo de alcohol, tabaco y cannabis. Los resultados señalan que los adultos emergentes de nuestra muestra perciben altos niveles apoyo social de la familia y de los amigos. Además, muestran un alto nivel de implicación en los estudios. Asimismo, conceden gran importancia a la familia, la cual se relaciona con su alta implicación en los estudios y su bajo consumo de hachís o marihuana. El trabajo presenta uno de los pocos estudios realizados en España sobre la adultez emergente y resalta la importancia del conocimiento y la intervención en esta etapa del ciclo vital para el campo de la Psicología.

Abstract

In recent decades there have been a lot of changes in industrialized societies that have contributed to some researchers determined that emergence of a new stage in the development of young people, it called “Emerging Adulthood”. In this study, we pretend to know drug use, involvement studies and family and friend social support perceived by emerging adults. Besides, the main aim of our study is analysed how social support and friends perceived by emerging adults is related to this involvement studies and alcohol, tobacco and hashish and marijuana consumption. This study is a transversal quantitative research of a group of 209 boys and girls undergraduate emerging adults. Questionnaires about family and friend social support, involvement studies and alcohol, tobacco and hashish or marijuana consumption were applied. The results indicate that emerging adults perceive high levels of family support and friend support. Moreover, they show a high level of involvement in studies. Besides, they give great importance to the family which influences their involvement in studies and drug use hashish or marijuana consumption. This work is one of the few researches about emerging adulthood in Spain and underlines the importance of its knowledge and intervention in the field of Psychology on this life cycle stage.

Dirección de las autoras: Facultad de Educación. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. c/ Pirotecnia s/n. 41013 Sevilla. *Correo electrónico:* mcgarcia188@gmail.com

Este trabajo ha sido financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (EDU 2013-45687-R).

Recibido: enero de 2017. *Aceptado:* marzo de 2017.

Tradicionalmente se ha asumido que una vez superada la adolescencia chicos y chicas se convierten en personas adultas. De hecho, en nuestro país y en la mayoría de los países de nuestro entorno, los 18 años marcan el inicio de la mayoría de edad y por consiguiente, la entrada en el mundo adulto. Sin embargo, en las últimas décadas se han producido numerosas transformaciones en las sociedades industrializadas que han contribuido a que los y las jóvenes no adopten los roles propios de la adultez hasta finales de los 20 años (Arnett, 2004, 2007b). Entre esos cambios podemos encontrar el retraso en la salida del hogar familiar, el aumento del periodo de formación y el aplazamiento de la edad de acceso a la paternidad y la maternidad. Por ello, algunos investigadores han determinado que ha surgido una nueva etapa en el desarrollo de los y las jóvenes que viven en las sociedades industrializadas. Una etapa fundamental en el desarrollo en la que se tomarán decisiones que dirigirán la trayectoria vital de los jóvenes (Arnett, 2000, 2004, 2007a, 2007b; Crocetti, Sica, Schwartz, Serafini y Meeus, 2013; Eccles, Templeton, Barber y Stone, 2003; Kins, de Mol y Beyers, 2014).

Fue Jeffrey Arnett el primer autor en conceptualizar dicha etapa como *Emerging Adulthood* o adultez emergente, etapa que tiene lugar entre los 18 y 29 años (Arnett, 2000, 2004). Este nuevo periodo de vida tiene un desarrollo y características distintas a la adolescencia y a la adultez (Arnett, 2000, 2007b, 2010, 2014) y se define por cinco rasgos básicos: por ser una etapa de exploración de la identidad, de inestabilidad, de estar centrado en uno mismo, de sentirse en medio entre la adolescencia y la adultez y por ser unos años de exploración (Arnett, 2004).

El concepto de adultez emergente surge en Estados Unidos, y aunque cada vez es una etapa más estudiada en otros contextos geográficos, bien es cierto que la mayoría de los trabajos han sido realizados en ese país, y de hecho, en España, las investigaciones sobre este periodo son prácticamente inexistentes. A este respecto, los países del centro-sur europeo, entre los que se encontraría España, parecen poseer un contexto socio-cultural diferente al de los países anglosajones y, de hecho, se ha definido un modelo mediterráneo de transición a la adultez. Este modelo, en el que se incluirían países como Italia, Grecia o Portugal, se caracteriza, principalmente, por conceder una gran importancia a las relaciones familiares, produciéndose un importante retraso de la salida del hogar familiar de los jóvenes, que suelen pasar de vivir en casa de sus padres a vivir con la pareja una vez contraído matrimonio. Asimismo, se observa un importante aumento de la participación de los y las jóvenes en la educación superior antes de su incorporación al mundo laboral (Parra, Oliva y Reina, 2013; Parra, Oliva y Sánchez-Queija, 2015; Scabini, Marta y Lanz, 2007; Serrano, 2002).

Las relaciones familiares y con los amigos

Como se ha argumentado, las relaciones familiares durante la adultez emergente en nuestro contexto parecen

seguir siendo importantes para los y las jóvenes. Los cambios que han sufrido las sociedades industrializadas en las últimas décadas han afectado a las interacciones que se producen en el seno de la familia durante estos años (Douglass, 2005). Sin duda, el que hijos e hijas permanezcan en el hogar familiar hasta bien entrados los 20 años, exige que se produzcan reajustes en el sistema familiar. A través de estos reajustes los jóvenes, aún conviviendo en el hogar familiar o dependiendo económicamente de sus padres, deberán adquirir más autonomía e independencia de cara a tomar decisiones sobre su futuro (Kins, Beyers, Soenens y Vansteenkiste, 2009).

No obstante, y a pesar de dicha necesidad de autonomía, las investigaciones realizadas evidencian que el apoyo por parte de padres y madres a sus hijos e hijas durante la transición de la adolescencia a la edad adulta es fundamental para estos y produce numerosos beneficios (Inguglia, Inguglia, Liga, Lo Coco y Lo Cricchio, 2014; Lekes, Gingras, Philippe, Koestner y Fang, 2010; Schwartz, Côté y Arnett, 2005; Soenens y Beyers, 2012; Soenens y Vansteenkiste, 2010). De esta forma, no es extraño que la familia sea percibida como la fuente de apoyo social más importante para dar sentido a sus vidas, situando a los amigos en la segunda posición (Ahmed y Brumbaugh, 2014; Lambert *et al.*, 2010).

Respecto a amigos y amigas, lograr establecer vínculos afectivos con los iguales o pares ha sido considerada una tarea evolutiva de la adolescencia (Roisman, Masten, Coatsworth y Tellegen, 2004), pero aunque hay pocos trabajos que estudien las relaciones con los iguales durante la adultez emergente (Arnett, 2005), parece que estos continúan siendo figuras centrales en la vida de chicos y chicas jóvenes, especialmente de aquellos que no tienen pareja estable (Barry y Madsen, 2010).

La implicación en los estudios

Los cambios sufridos en las sociedades industrializadas, como son los relativos a la revolución tecnológica, han provocado que se produzca un aumento de la formación requerida por el mercado laboral, siendo muchos los jóvenes que optan por realizar estudios universitarios (Arnett, 2000). En este aspecto, España se encuentra a la cabeza de Europa, ya que por ejemplo en 2011 casi el 40% de los jóvenes entre 25 y 34 años, había finalizado sus estudios superiores (Instituto de Juventud España, 2012). Además, los estudiantes españoles muestran altos niveles de dedicación e implicación en sus estudios y en su carrera, presentando también elevados niveles de autoeficacia académica, de satisfacción y felicidad en relación a sus estudios, así como, bajos niveles de abandono universitario (Salanova, Martínez, Bresó, Llorens y Grau, 2005).

En relación al papel que las familias desempeñan en la implicación en los estudios de los y las jóvenes, las relaciones familiares de calidad y reciprocidad actúan como base de apoyo que favorece una mayor implicación en los estudios y mejor desempeño académico (Solernou, 2013). Además, en

España, los estudiantes universitarios alargan su estancia en casa de sus progenitores hasta la finalización de sus estudios e incluso más allá (Arias y Hernández, 2007).

En lo que respecta al papel de los iguales, algunos autores resaltan la importancia de dichas relaciones para la consecución de metas académicas y para la obtención de un rendimiento académico óptimo (González, Saura, Rodríguez y Linares, 2010; Vargas, 2012). De esta manera, un ambiente de compañerismo y apoyo social por parte del grupo de iguales puede ser un factor facilitador en la motivación de los jóvenes, teniendo por tanto repercusiones positivas en sus resultados académicos (Vargas, 2012). Por otra parte, los jóvenes tienden a seguir la tendencia marcada por el grupo de amistades, la cual puede hacer que varíe la toma de decisiones respecto a mostrar una mayor o menor implicación en los estudios y respecto a su futuro académico (González *et al.*, 2010).

El consumo de drogas

Entre quienes están en la veintena el consumo de drogas legales (alcohol y tabaco) es común y continúa la tendencia a aumentar detectada en la adolescencia (Chen y Jacobson, 2012; EDADES, 2013; Palmer *et al.*, 2009; , Sánchez-Queija, Oliva, Parra y Camacho, 2015). Este elevado consumo se ha relacionado con el retraso en la adquisición de roles adultos, es decir, con el hecho mismo de ser adultos emergentes, de tal forma que, cuando las y los jóvenes adquieran responsabilidades laborales o relacionadas con la formación de una familia limitarán el consumo de sustancias (Arnett, 2005; Jackson, Sher y Schulenberg, 2008).

Aunque como hemos señalado parece que el consumo de drogas es elevado durante los años de la adultez emergente, la familia puede tener un papel clave para la prevención de este consumo ya que el apoyo y cuidado de la familia en los años anteriores se asocia a menores niveles de consumo de sustancias durante la adultez emergente (Sánchez-Queija *et al.*, 2015; Stone, Becker, Huber y Catalano, 2012).

Por otra parte, el apoyo social de los amigos ha mostrado su relación positiva con indicadores de ajuste psicosocial e incluso se ha mostrado como factor protector en años de transición como lo son estos de transición a la adultez o adultez emergente (Hirsh y DuBois, 1992), mostrándose también en adultos que un consumo excesivo lleva al aislamiento del grupo de pares y de la familia (Peirce, Frone, Russell, Cooper y Mudar, 2000).

Objetivos e hipótesis del presente estudio

En España son prácticamente inexistentes los trabajos que analizan la etapa de la adultez emergente en clave psicológica. Con este trabajo, además de conocer la im-

plicación en los estudios, el consumo de drogas y el apoyo social percibido por una muestra de adultos emergentes españoles, tenemos como objetivo principal el analizar en qué medida el apoyo social de la familia y los amigos percibido por los jóvenes de nuestra muestra se relaciona con su implicación en los estudios y su consumo de tabaco, alcohol y cannabis (hachís, marihuana...). En este sentido, esperamos que a más apoyo social de la familia, los jóvenes de nuestra muestra presenten más implicación en los estudios y menos consumo de drogas, y que a más apoyo social de los amigos los jóvenes muestren más implicación en los estudios y menor consumo de drogas.

Método

Sujetos

En este estudio se contó con una muestra intencional de 209 jóvenes (37 chicos y 172 chicas), de edades comprendidas entre los 18 y los 25 años ($M = 21'30$, y $DT = 2'00$) que asistían a centros de educación superior de la capital y la provincia de Sevilla. Entre ellos el 81'3% acudían a la universidad pública, el 18'7% a una universidad adscrita o privada.

Instrumentos

Variables demográficas

Todos los participantes respondieron a cuestiones sobre su edad y sexo, así como cuestiones sobre el tipo de universidad en la que estudiaban.

Apoyo social de la familia y apoyo social de los amigos

Se registró utilizando la *Multidimensional Scale of Perceived Social Support* (Zimet, Dahlem, Zimet y Farley, 1988). Esta escala está compuesta por ocho ítems agrupados en dos subescalas: apoyo social de la familia ($\alpha = 0'85$) y apoyo social de los amigos ($\alpha = 0'89$). Los valores de la escala son de 1 a 7, donde 1 implica estar totalmente en desacuerdo y el 7 estar totalmente de acuerdo. Un ejemplo de ítem de cada subescala sería *puedo hablar de mis problemas con mi familia; puedo contar con mis amigos/as cuando las cosas van mal*.

Implicación en los estudios

Para registrar esta variable se recurrió a la correspondiente subescala del *Self-Perceived Employability* (Rothwell, Jewell y Hardie, 2009), compuesta por dos ítems a responder en una escala likert de 1 a 5, donde 1 implica estar muy en desacuerdo y 4 estar muy de acuerdo. Su coeficiente de fiabilidad α es de 0'74. La puntuación de la escala se realiza con el sumatorio de los ítems, así en nuestra muestra el mínimo es 3 y el máximo 10. Los ítems son *consigo buenas notas en mis estudios; mis estudios son una prioridad para mí*.

Consumo de tabaco, alcohol y cannabis

El consumo de tabaco, alcohol y cannabis se evaluó con tres preguntas. Referida al tabaco se preguntó la frecuencia de fumar cigarrillos en los últimos 30 días con las opciones de respuesta 1. *Nunca*; 2. *Menos de un día a la semana*; 3. *Algún día a la semana*; 4. *Diariamente*. Respecto al alcohol se preguntó cuántos días habían tomado bebidas alcohólicas en los últimos 30 días con las opciones de respuesta 1. *Ninguno*; 2. *Los fines de semana*; 3. *Fines de semana y algún día de diario*; 4. *Todos o casi todos los días*. Respecto al hachís o la marihuana se preguntó cuántos días habían consumido hachís o marihuana en los últimos 30 días con las opciones de respuesta 1. *Ninguno*; 2. *Los fines de semana*; 3. *Fines de semana y algún día de diario*; 4. *Todos o casi todos los días*.

Procedimiento

Durante los meses de enero y febrero de 2014 se contactó con jóvenes que realizaran estudios universitarios en la Universidad de Sevilla y la Escuela Universitaria de Osuna (Sevilla) y se les explicaron los objetivos del estudio. Posteriormente, se solicitó su colaboración y tras acceder a participar en el estudio, se les suministró un cuadernillo con los cuatro instrumentos del estudio, el cual rellenaron de manera voluntaria, durante aproximadamente veinte minutos. Los cuestionarios fueron suministrados por miembros del equipo de investigación.

Las respuestas proporcionadas por los participantes tras la cumplimentación de los cuatro cuestionarios conformaron una matriz de datos en el programa *IBM SPSS Statistics*, en su versión 22, la cual fue posteriormente analizada. Para preservar la confidencialidad, los cuestionarios fueron complementados por los participantes de forma anónima y voluntaria. Asimismo, las respuestas fueron tratadas con la máxima privacidad y rigurosidad.

Plan de análisis estadístico

En primer lugar realizamos un análisis descriptivo relativo al apoyo social percibido de la familia y de los amigos, así como de la implicación en los estudios y el consumo de tabaco, alcohol y cannabis.

A continuación, para dar respuesta al segundo objetivo planteado, realizamos un análisis de correlaciones entre las variables relativas al apoyo social percibido de la familia y amigos y su implicación en los estudios durante esta etapa del ciclo vital. Posteriormente, realizamos la prueba ANOVA de un factor para conocer si existía relación entre el apoyo social percibido de la familia, el apoyo social percibido de los amigos y el consumo de sustancias. En las relaciones significativas que se observaron se realizaron pruebas post hoc para identificar entre qué grupos aparecían las diferencias.

Resultados

En lo relativo al *apoyo social*, el análisis descriptivo nos muestra que la mayoría de los participantes consideran tener un apoyo social alto. En la subescala apoyo de la familia, con una escala de 1 a 7, los participantes obtienen una puntuación media de 6'35 y una desviación típica de 1'02. Del mismo modo, en relación a los amigos, en una escala de 1 a 7, obtienen una media de 6'33 y una desviación típica de 0'82. No existen diferencias significativas entre el apoyo percibido por parte de la familia y por parte de los amigos ($t_{(1,207)} = -0'29, p = 0'819$).

Por otro lado creemos esencial destacar la gran *implicación en sus estudios* que muestran los participantes de la muestra. Así, en una escala de 2 a 10, la mayoría tiene una alta implicación en sus estudios superiores con una puntuación media de 8'24 y una desviación típica de 1'49 (tabla 1).

Respecto al *consumo de tabaco*, encontramos que hay más jóvenes que no consumen tabaco que los que lo hacen diariamente como hábito. Así, en los últimos 30 días no han fumado nunca el 66'5 % de los mismos. Por el contrario, el 18'7 % de los jóvenes han fumado diariamente durante el último mes (ver figura 1).

Tabla 1. Puntuaciones mínimas y máximas, media y desviación típica (DT), de apoyo social de la familia y amigos e implicación en los estudios.

	Mínimo	Máximo	Media	DT.
Apoyo social familia	1.75	7.00	6.35	1.02
Apoyo social amigos	3.00	7.00	6.33	0.82
Implicación estudios	3.00	10.00	8.23	1.49

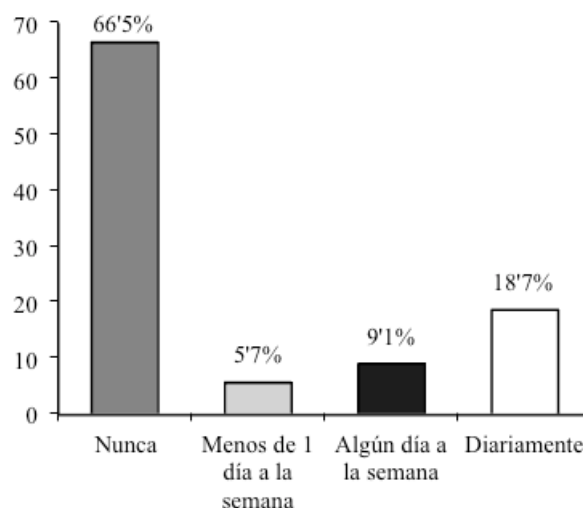


Figura 1. En los últimos 30 días, ¿con qué frecuencia has fumado cigarrillos?

En lo relativo al consumo de alcohol, los resultados muestran, de la misma manera, un bajo consumo de los jóvenes de esta muestra. Así, en el último mes, el 90% de la muestra no ha consumido bebidas alcohólicas. Por el contrario, casi un 2% de los adultos emergentes de esta muestra ha consumido bebidas alcohólicas todos o casi todos los días durante los últimos 30 días (ver figura 2).

En el consumo de cannabis, hachís o marihuana, los resultados muestran que en el último mes, el 22'4% de la muestra nunca ha consumido esta droga. Por el contrario, el 51'6% de la muestra ha consumido hachís o marihuana los fines de semana durante los últimos 30 días (ver figura 3).

En cuanto al objetivo principal de este trabajo, nuestros resultados indican que el apoyo social de la familia está relacionado de manera positiva y estadísticamente

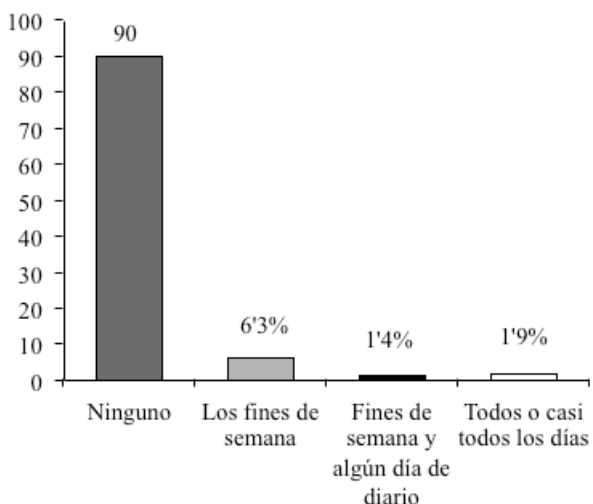


Figura 2. En los últimos 30 días, ¿cuántos días has tomado bebidas alcohólicas?

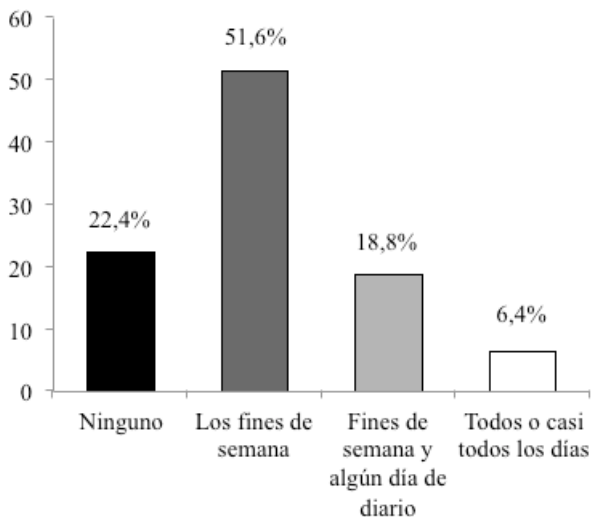


Figura 3. En los últimos 30 días, ¿cuántos días has consumido hachís o marihuana?

significativa con la implicación en los estudios de los adultos emergentes. Por tanto, parece que aquellos adultos emergentes que perciben más apoyo social por parte de la familia, son los que están más implicados en sus estudios universitarios (tabla 2). Sin embargo, nuestros resultados muestran que el apoyo social de los amigos no se relaciona de manera significativa con la implicación en los estudios de los adultos emergentes (tabla 2).

Respecto a la relación entre el consumo y el apoyo social de familia, encontramos que no existen diferencias estadísticamente significativas entre el apoyo social de la familia y el consumo de tabaco, $F_{(3,245)} = 0'93; p = 0'42$, o el consumo de alcohol $F_{(3,244)} = 0'79; p = 0'50$. Sin embargo, sí encontramos diferencias entre el consumo de cannabis y el apoyo social de la familia $F_{(3,243)} = 3'19; p = 0'02$. Al realizar el análisis post hoc, a través de la prueba HSD Tukey podemos afirmar que las diferencias se encuentran entre los grupos extremos, es decir entre el grupo de participantes que nunca consume cannabis y el grupo que lo hace todos o casi todos los días ($p = 0'02$) (ver figura 4).

En cuanto a la relación entre el consumo de drogas y el apoyo social de los amigos, nuestros datos indican que hay diferencias estadísticamente significativas en el consumo de tabaco en función del apoyo social de los amigos ($F_{(3,205)} = 2'87; p = 0'03$). Así, son los participantes que fuman menos de un día a la semana los que tienen más apoyo social de sus amigos. Después de realizar el análisis post hoc a través de la prueba HSD Tukey se evidencia que las diferencias

Tabla 2. Correlaciones entre apoyo social de la familia, apoyo social de los amigos e implicación en los estudios (** $p < 0'01$).

	Implicación en los estudios
Apoyo social amigos	0'13
Apoyo social familia	0'25**

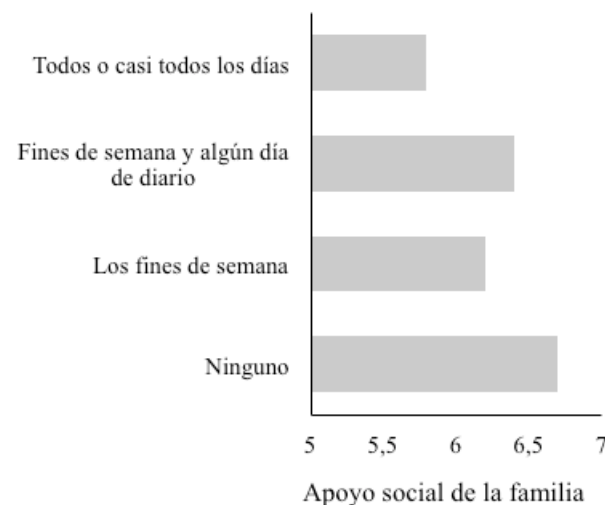


Figura 4. Puntuaciones medias apoyo social de la familia en función de la frecuencia en el consumo de hachís y marihuana.

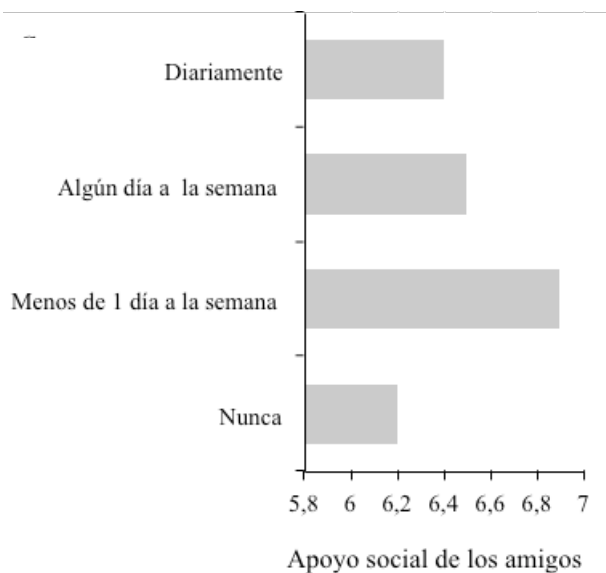


Figura 5. Puntuaciones medias del consumo de tabaco y del apoyo social de los amigos.

se encuentran entre quienes han fumado menos de un día a la semana y quienes no han consumido nunca ($p = 0'05$) (ver figura 4). Por el contrario, no encontramos diferencias significativas en el consumo de alcohol en función del apoyo social de los amigos ($F_{(3,204)} = 0'43$; $p = 0'73$) ni en el consumo de cannabis ($F_{(3,244)} = 1'79$; $p = 0'15$) (ver figura 5).

Discusión y conclusiones

Los adultos emergentes universitarios de nuestra muestra tienen una alta implicación en los estudios y perciben altos niveles de apoyo por parte de sus familias y amigos. Como señalamos en párrafos anteriores, España posee un contexto socio-cultural conceptualizado por algunos autores como modelo de transición a la adultez mediterráneo, donde la familia es una fuente de apoyo fundamental y se produce un aumento de la participación en educación superior antes de la incorporación al mundo laboral (Parra et al., 2013; Parra et al., 2015; Scabini et al., 2007; Serrano, 2002).

Nuestro trabajo ha puesto de manifiesto que el apoyo por parte de los amigos se sitúa en niveles semejantes a los de la familia. Teniendo en cuenta la escasez de estudios que analizan las relaciones de amistad durante la adultez emergente, más aún en nuestro país, consideramos fundamental realizar futuros estudios para conocer el papel que amigas y amigos desempeñan para el desarrollo a lo largo de la tercera década de la vida.

Los resultados de nuestro estudio evidencian la importancia que el apoyo familiar tiene para la implicación en los estudios de los y las jóvenes y van en consonancia con diferentes trabajos que subrayan la importancia del apoyo familiar para el correcto desarrollo durante estos años (Inguglia, Inguglia, Liga, Lo Coco y Lo Cricchio, 2014; Leks

et al., 2010; Schwartz et al., 2005; Soenens y Beyers, 2012; Soenens y Vansteenkiste, 2010).

En cuanto al consumo de diferentes drogas, llama la atención el bajo nivel de consumo de alcohol de los y las jóvenes de nuestra muestra, apenas un 10% de jóvenes han consumido alcohol en el último mes. Este resultado no coincide con los aportados con la encuesta domiciliaria EDADES 2013 (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2015) elaborada por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad que muestra cómo el consumo de alcohol lleva 10 años estabilizado en niveles elevados. Una posible explicación a esta disparidad de resultados podría ser la sobrerrepresentación femenina de nuestra muestra, ya que las chicas consumen menos alcohol que los chicos ya desde la adolescencia (Sánchez-Queija, Rivera, Ramos, Moreno, 2015). Otra posible explicación podría relacionarse con el carácter universitario de la muestra y el momento en el que se recogieron los datos, alrededor de la realización de los primeros parciales. La cercanía de los exámenes podría estar contribuyendo a disminuir los niveles de consumo de alcohol.

El consumo de tabaco de nuestra muestra se sitúa en niveles parecidos a los que aporta la encuesta HBSC 2010 (Moreno et al., 2012) para los adolescentes escolarizados de 17 años, que mostraba un 21% de adolescentes que fuman a diario (18'7% en nuestra muestra) y un 65% de adolescentes que no fuman nunca (66'5% en nuestra muestra).

Respecto al cannabis, aunque algo más del 20% de la muestra no ha consumido esta droga en el último mes y el 6% lo hace todos los días, el patrón que reflejan nuestros datos es el de un consumo durante los fines de semana. Aunque nuestros datos muestran unos niveles de consumo algo superiores a los que aparecen en otros estudios (Castillo, Morón y Pedrero, 2007; Font-Mayolás, 2006; Jiménez-Muro 2008; Nieves, 2010), la mayoría de los informes describen este patrón de consumo ocasional como el más frecuente entre la población joven (Nieves, 2010). Consideramos importante señalar en este momento que el cannabis es la principal droga de consumo ilegal entre la población joven y universitaria específicamente, y que el consumo de esta droga tiene su auge en la adultez emergente, entre los 20 y los 25 años, momento en el que el consumo tiende a disminuirse o abandonarse (Nieves, 2010).

Si bien el apoyo familiar no ha mostrado relación con el consumo de tabaco y alcohol, sí se relaciona con el consumo de cannabis. Así, los jóvenes con mayor apoyo familiar son quienes afirman no haber consumido hachís nunca en el último mes, y quienes menos apoyo familiar perciben por parte de sus familias quienes han mostrado un mayor consumo. El carácter de nuestros resultados no nos permite establecer relaciones de causalidad, sin embargo, podemos sospechar que sentirse apoyado por parte de la familia puede prevenir el consumo de drogas ilegales como el hachís. Quizás, con drogas más toleradas en nuestro contexto como el tabaco

y el alcohol, la influencia de la familia no sea tan determinante del consumo. En cualquier caso, y como acabamos de comentar, nuestro estudio correlacional no nos permite concluir relaciones de causalidad.

El apoyo social por parte de los amigos no ha mostrado relación con el consumo de alcohol ni con el de cannabis, pero sí con el consumo de tabaco. Los adultos emergentes que han fumado menos de un día a la semana (consumo esporádico) en el último mes perciben más apoyo social de sus amigos que quienes no han fumado nunca en el último mes. La relación entre el consumo de tabaco y el apoyo social del grupo de amigos no se da en los grupos de fumadores habituales, es decir, quienes fuman semanal o diariamente, que tienen niveles de apoyo social similares a quienes nunca fuman o lo hacen de manera esporádica. De esta forma, a pesar de la relación significativa entre los dos niveles de consumo inferiores (de menor consumo de tabaco) consideramos que no existe relación entre el consumo de tabaco y el apoyo de los amigos, algo que suponemos podría confirmarse con una muestra más amplia.

Para finalizar, consideramos importante hacer referencia a algunas de las limitaciones de nuestro estudio entre las que se encuentran, por un lado, la utilización exclusiva de cuestionarios como método de recogida de información. Para futuros trabajos se tendrán en cuenta métodos complementarios más cualitativos. Una segunda limitación ha sido obtener la información de una sola fuente, esto es, los jóvenes. Contar con la opinión de la familia y los amigos nos habría permitido compararla con la de los adultos emergentes. Otra limitación de nuestro estudio es la sobre-representación de muestra femenina ya que contar con una muestra igualitaria de chicas y chicos nos habría permitido analizar posibles diferencias de género.

A pesar de las limitaciones mencionadas, nos gustaría subrayar que nuestro trabajo es uno de los pocos realizados en España sobre la adultez emergente. Sin duda, son necesarios más estudios sobre la adultez emergente en contextos distintos al de Estados Unidos y norte de Europa, donde se ha desarrollado gran parte de la investigación en este ámbito, fundamentalmente porque esta etapa está muy definida por características socio-culturales, las cuales quedan enmarcadas en España dentro del modelo mediterráneo de transición a la adultez. Asimismo, creemos que la investigación que presentamos mejorará nuestro conocimiento acerca de esta etapa del desarrollo donde los jóvenes no han adquirido por completo los roles propios de las personas adultas pero tampoco son ya adolescentes.

Nuestras líneas de investigación para el futuro se centrarán en conocer si la adultez emergente es igualmente percibida por los jóvenes que acaban de ingresar en la universidad y aquellos que ya se encuentran en el entorno laboral (Crocetti *et al.*, 2013), así como en estudiar si es igualmente percibida en diferentes contextos sociales y culturales (Arnett y Padilla-Walker, 2015).

Estamos convencidos de que el conocimiento y la intervención respecto a los adultos emergentes y su entorno supone un nuevo y prometedor campo de trabajo para las ciencias sociales en general y la Psicología en particular. En este sentido, la orientación a todos los niveles, especialmente personal y vocacional, se torna fundamental en estos años, unos años en los que los y las jóvenes deberán tomar decisiones que condicionarán su vida adulta.

Referencias

- Ahmed, T. y Brumbaugh, C.C. (2014). One foot out of the nest: How parents and friends influence social perceptions in emerging adulthood. *Journal of Adult Development*, 21 (3), 147-158 [doi: 10.1007/s10804-014-9187-9].
- Arias, D.F. y Hernández, A.M. (2007). Emerging adulthood in Mexican and Spanish youth: Theories and realities. *Journal of Adolescent Research*, 22 (5), 476-503 [doi: 10.1177/0743558407305774].
- Arnett, J.J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55 (5), 469.
- Arnett, J.J. (2004). *Emerging Adulthood: The winding road from the late teens through the twenties*. Oxford: Oxford University Press.
- Arnett, J.J. (2005). The Developmental Context of Substance Use in Emerging Adulthood. *Journal of Drug Issues*, 35 (2), 235-254 [doi: 10.1177/002204260503500202].
- Arnett, J.J. (2007a). Emerging adulthood, a 21st century theory: A rejoinder to Hendry and Kloep. *Child Development Perspectives*, 1 (2), 80-82.
- Arnett, J.J. (2007b). Emerging adulthood: What is it, and what is it good for? *Child Development Perspectives*, 1 (2), 68-73.
- Arnett, J.J. (2010). Oh, grow up! Generational grumbling and the new life stage of emerging adulthood - commentary on Trzesniewski & Donnellan (2010). *Perspectives on Psychological Science*, 5 (1), 89-92. [doi: 10.1177/1745691609357016].
- Arnett, J.J. (2014). Presidential address: The emergence of emerging adulthood: A personal history. *Emerging Adulthood*, 2 (3), 155-162 [doi: 10.1177/2167696814541096].
- Arnett, J.J. y Padilla-Walker, L.M. (2015). Brief report: Danish emerging adults' conceptions of adulthood. *Journal of Adolescence*, 38, 39-44 [doi: 10.1016/j.adolescence.2014.10.011].
- Barry, C.M. y Madsen, S.D. (2010). Friends and friendships. En T. Clydesdale (Ed.), *Who are emerging adults?* Washington, D.C.: Changing Spirituality of Emerging Adults Project.
- Castillo, A.J., Morón, J.A. y Pedrero, E. (2007). *Estudio sobre prevalencias, actitudes, patrones y motivaciones*

- de la población universitaria en relación con el consumo de drogas. Sevilla: Consejería de Igualdad y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía - Universidad Pablo de Olavide [http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Drogodependencia_archivos_INVESTIGACION_UPO_2007.pdf].
- Chen, P. y Jacobson, K.C. (2012). Developmental trajectories of substance use from early adolescence to young adulthood: Gender and racial/ethnic differences. *Journal of Adolescent Health, 50* (2), 154-163.
- Crocetti, E., Sica, L.S., Schwartz, S.J., Serafini, T. y Meeus, W. (2013). Identity styles, dimensions, statuses, and functions: Making connections among identity conceptualizations. *Revue Européenne de Psychologie Appliquée/European Review of Applied Psychology, 63* (1), 1-13.
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2015). *Encuesta domiciliaria sobre consumo de drogas 2013*. Madrid: Servicio de publicaciones del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad.
- Douglass, C.B. (2005). *Barren states. The population "implosion" in Europe*. Nueva York: Berg.
- Eccles, J., Templeton, J., Barber, B. y Stone, M. (2003). Adolescence and Emerging Adulthood: The Critical Passage Ways to Adulthood. En M.H. Bornstein, L. Davidson, C.L.M. Keyes y K.A. Moore (Eds.), *Well-Being: Positive Development across the Life Course* (pp. 383-406). Mahwah, NJ: LEA.
- Font-Mayola, S.S., Gras, M.E. y Planes, M. (2006). Análisis del patrón de consumo de cannabis en estudiantes universitarios. *Adicciones, 18* (4), 337-344.
- González, A.E.M., Saura, C.J.I., Rodríguez, J.A.P. y Linares, V.R. (2010). Importancia de los amigos y los padres en la salud y el rendimiento escolar. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 8* (20), 111-138.
- Hirsch, B.J. y DuBois, D.L. (1992). The relation of peer social support and psychological symptomatology during the transition to junior high school: A two-year longitudinal analysis. *American Journal of Community Psychology, 20*, 333-347.
- Inguglia, C., Inguglia, S., Liga, F., Lo Coco, A. y Lo Cricchio, M.G. (2014a). Autonomy and relatedness in adolescence and emerging adulthood: Relationships with parental support and psychological distress. *Journal of Adult Development, 22* (1), 1-13 [doi:10.1007/s10804-014-9196-8].
- Instituto de la Juventud de España (2012). *Informe juventud en España 2012*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Jackson, K.M., Sher, K.J. y Schulenberg, J.E. (2008). Conjoint developmental trajectories of young adult substance use. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research, 32* (5), 723-737.
- Jiménez-Muro, F., Belmonte, S.A.A., Marqueta, B.A., Gargallo, V.P. y Nerón de la Puerta, I. (2009). Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Socidrogalcohol: Revista de Adicciones, 21* (1), 21-28.
- Kins, E., Beyers, W., Soenens, B. y Vansteenkiste, M. (2009). Patterns of home leaving and subjective well-being in emerging adulthood: The role of motivational processes and parental autonomy support. *Developmental Psychology, 45* (5), 1416-1429.
- Kins, E., de Mol, J. y Beyers, W. (2014). "Why should I leave?" Belgian emerging adults' departure from home. *Journal of Adolescent Research, 29* (1), 89-119.
- Lambert, N.M., Stillman, T.F., Baumeister, R.F., Fincham, F.D., Hicks, J.A. y Graham, S.M. (2010). Family as a salient source of meaning in young adulthood. *The Journal of Positive Psychology, 5* (5), 367-376.
- Lekes, N., Gingras, I., Philippe, F.L., Koestner, R. y Fang, J. (2010). Parental autonomy-support, intrinsic life goals, and well-being among adolescents in China and North America. *Journal of Youth and Adolescence, 39* (8), 858-869 [<http://doi.org/10.1007/s10964-009-9451-7>].
- Moreno, C., Ramos, P., Rivera, F., Jiménez-Iglesias, A., García-Moya, I., Sánchez-Queija, I., López, A. y Granado-Alcón, M.C. (2012). *Las conductas relacionadas con la salud y el desarrollo de los adolescentes españoles. Resultados del estudio HBSC-2010 con chicos y chicas españoles de 11 a 18 años*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad [NIPO: 680-12-014-3].
- Nieves, Y. (2010). *Hábitos de ocio y consumo en población universitaria menor de 30 años*. Madrid: Fundación Atenea [<http://fundacionatenea.org/wp-content/uploads/2011/04/H%C3%A1bitos-de-ocio-y-consumo-en-poblaci%C3%B3n-universitaria-menor-de-30-a%C3%B1os.pdf>].
- Palmer, R., Young, S., Hopfer, C., Corley, R., Stallings, M., Crowley, T. y Hewitt, J. (2009). Developmental epidemiology of drug use and abuse in adolescence and young adulthood: Evidence of generalized risk. *Drug and Alcohol Dependence, 102* (1), 78-87.
- Parra, A., Oliva, A. y Reina, M.C. (2015). Family Relationships From Adolescence to Emerging Adulthood: A Longitudinal Study. *Journal of Family Issues, 36* (14) 2002-2020 [doi: 10.1177/0192513X13507570].
- Parra, Á., Oliva, A. y Sánchez-Queija, I. (2015). Development of emotional autonomy from adolescence to young adulthood in Spain. *Journal of Adolescence, 38*, 57-67 [doi: 10.1016/j.adolescence.2014.11.003].
- Peirce, R.S., Frone, M.R., Russell, M., Cooper, M.L. y Mudar, P. (2000). A Longitudinal Model of Social Contact, Social Support, Depression, and Alcohol Use. *Health Psychology, 19*, 28-38.
- Roisman, G.I., Masten, A.S., Coatsworth, J.D. y Tellegen, A. (2004). Salient and emerging developmental tasks in the transition to adulthood. *Child Development, 75* (1), 123-133.

- Salanova, M., Martínez, I.M., Bresó, E., Llorens, S. y Grau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios, facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de Psicología*, 21 (1), 170-180.
- Sánchez-Queija, I., Oliva, A., Parra, Á. y Camacho, C. (2016). Longitudinal analysis of the role of family functioning in substance use. *Journal of Child and Family Studies*, 25 (1), 232-240 [doi: 10.1007/s10826-015-0212-9].
- Sánchez-Queija, I., Moreno, C., Rivera, F.J. y Ramos, P. (2015). Tendencias en el consumo de alcohol en los adolescentes escolarizados españoles a lo largo de la primera década del siglo XXI. *Gaceta Sanitaria*, 29 (3), 184-189 [doi: 10.1016/j.gaceta.2015.01.004].
- Scabini, E., Marta, E. y Lanz, M. (2007). *The transition to adulthood and family relations: An intergenerational approach*. Oxford: Psychology Press.
- Schwartz, S.J., Côté, J.E. y Arnett, J.J. (2005). Identity and agency in emerging adulthood: Two developmental routes in the individualization process. *Youth & Society*, 37 (2), 201-229.
- Serrano, M.M. (2002). La prolongación de la etapa juvenil de la vida y sus efectos en la socialización. *Revista de Estudios de Juventud*, 56, 103-118.
- Soenens, B. y Beyers, W. (2012). The cross-cultural significance of control and autonomy in parent-adolescent relationships. *Journal of Adolescence*, 35 (2), 243-248.
- Soenens, B. y Vansteenkiste, M. (2010). A theoretical upgrade of the concept of parental psychological control: Proposing new insights on the basis of self-determination theory. *Developmental Review*, 30 (1), 74-99.
- Solernou Mesa, I. A. (2013). La familia y su participación en la universalización de la Educación Superior. *Educación Médica Superior*, 27(1), 54-63.
- Stone, A.L., Becker, L.G., Huber, A.M. y Catalano, R.F. (2012). Review of risk and protective factors of substance use and problem use in emerging adulthood. *Addictive Behaviors*, 37 (7), 747-775 [doi: 10.1016/j.addbeh.2012.02.014].
- Vargas, G.M.G. (2012). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31 (1), 43-63.

